

CULTURA&ESPECTÁCULOS

Eduardo Cavieres

Premio Nacional de Historia:

"El sistema político necesita ser perfeccionado, no destruido"

En su nuevo libro, *Octubre 2019*, el historiador se vale del estallido social del año pasado para abordar la sociedad chilena y el contexto internacional de las últimas tres décadas.

Pablo Marín

Especialista en la historia económica de Chile de los siglos XVIII y XIX, Eduardo Cavieres Figueroa, portero y con 75 años recién cumplidos, incruce para mirar el presente a la luz de lo que ha ocurrido en las últimas décadas. "No me interesa el pasado por el pasado. Me interesa el pasado solo para entender el presente", dice el premio Nacional de Historia 2008. Eso sí, en 2019, el 18 de octubre y ese libro encendió la mecha y lo posicionó a escribir con cierta prisa *Octubre 2019. Contextos y responsabilidades políticas y sociales* (1998-2019 y más...).

Contra las expectativas que pueda surgir la portada, donde el título se resquebraja a cual vidrio al azarado por un penase, el libro no es un estudio del "estallido" (término que prefiere no repetir "convulsión social"). Más bien, el volumen parece animado por una convicción que se expresa al final de su libro: Chile necesita pensarse a sí mismo, mirarse al espejo, "redescubrirse y reenfocarse". Y más allá de analistas y políticos, esa es una tarea que comienza "en cada uno de nosotros".

Que el libro verse sobre los últimos 30 años y no sobre octubre propiamente tal, no significa que su autor subestime la impresión que le produjeron los acontecimientos de hace 10 meses. Más bien lo contrario: "Como sucedió con la mayoría del país, me sorprendió, no ante las legítimas demandas sociales que se hicieron presentes, sino con la violencia que acompañó el fenómeno", de-

clara hoy vía Zoom a La Tercera.

Dice que otros elementos del fenómeno le resultan menos decisivos, como las manifestaciones de octubre, y agrega que "las lecturas de Zigmund Bauman y las manifestaciones sociales de los últimos años, desde la Primavera Árabe hasta los indignados en España, le sugerían que "todo se desvanecía rápidamente y el curso casi normal en la inserción de dirigentes principales en los aparatos tradicionales del poder estatal". El problema, por tanto, era la violencia, y ese problema, con pandemia y todo, "sigue siendo, no solo una amenaza a la estabilidad existente, sino también a un sistema político de democracia representativa que necesita ser perfeccionado, pero no destruido".

Y frente a la contrariedad según el cual la violencia de octubre es una respuesta a otras violencias estructurales, institucionales, y por lo tanto justificada, plantea: "Hay una violencia institucionalizada, pero esa violencia tiene un proyecto; malo para la mayoría, pero un proyecto". Incluso en los movimientos revolucionarios, agrega, cuando la gente común se levanta la carga más pesada de la violencia, esta termina institucionalizándose, y ahí es donde se pregunta por el significado de la violencia desatada a partir de octubre: "Me preocupa mucho que esa violencia vaya a reaparecer en un tiempo más, porque quienes han protegido esa violencia, directa o indirectamente, hasta donde uno puede visualizarlo, lo hacen desde el estado de sus propios proyectos políticos, pero esos proyectos



OCTUBRE 2019
EDUARDO CAVIERES
Ed. LUV
184 pp.
\$ 15.170

no los conocemos".

La plantea la necesidad de una democracia de otras características. ¿La habido en Chile?

No podemos recurrir al pasado. Ni siquiera hoy, desgraciadamente. A mí me gusta el Estado de bienestar, pero no podríamos recrearlo en las condiciones de 1950 o 1960. La democracia representativa está hoy en las peores condiciones: prácticamente toda la Europa del Este ha terminado volviendo a ser una Europa autoritaria. Y lo que está sucediendo en Chile es simplemente avanzar hacia un tipo de autoritarismo. Llámelo populismo, llámelo nuevo socialismo, pero que una de recrear atractivo del pasado. Para mí es importante lo que trató de hacer Macron, que todavía está en discusión: frente a los chales en un millón, sur-

gió el intento de transformar la democracia representativa, de añadirle elementos a partir de un sistema donde a los ciudadanos también se les llamaba a participar. Es un poco lo que trató de hacer Bachelet con encuentros locales para la Constitución. La democracia representativa, para mantenerse, tiene que transformarse, pero no revisando el pasado, sino en términos de asonaciones de hoy.

Problemas no resueltos

"Se suele pensar que la situación actual es producto de la pandemia y que, en el caso chileno, sus efectos se suman al inicio de la situación iniciada en octubre. No es así", afirma. Es la sumatoria de problemas estructurales no resueltos, explica: "En los últimos 30 años hubo avances, pero se transformaron más en indicaciones internacionales que en una verdadera transformación social".

El historiador añade que si bien la política y la sociedad se distancian, "la institucionalidad podía mantenerse. La violencia, muy concentrada y de pocos participantes, rozó con ellos, aun cuando se trataba de una crisis del Estado, el gobierno se mos-

tró débil y con pocas capacidades para frenar la situación".

Para que la política conduzca a un mejor desarrollo ciudadano, dice, se requieren "personas con visión de sociedad y de futuro, responsables de sus actos y de sus decisiones". El problema es que "en Chile eso no está funcionando".

Lo anterior, prosigue, se da porque "no tenemos voces responsables: ni en el gobierno, ni en los partidos políticos, ni en el Parlamento, ni la Corte Suprema, ni en la Iglesia, ni en las universidades. Hemos perdido". Y en ese punto se le atraviesa, aún que no exclusivamente, los políticos: "No asumiaron los buenos momentos económicos ni las posibilidades que se les presentaron para hacer del país una mejor sociedad", observa. "Los nuevos políticos tienen reclamos y por cierto tienen un diagnóstico, pero no tienen un proyecto de país definido y son más acción que pensamiento". Pero hay también responsabilidades sociales, matiza: "Ahí, el sector que más observo es el de los jóvenes, especialmente en universidades, que han etiquetado el camino y han debilitado la resaca de la universidad".

AUTORÍA

Marín, Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El sistema político necesita ser perfeccionado, no destruido" [artículo] Pablo Marín.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile